

Марксистская литературная критика об отношении между сюжетным отображением литературного текста и общественной реальностью

Статья посвящена марксистской перспективе раскрытия отношения в между зеркальным отображением мира и социальным контекстом, из которого возникает литературный текст. Речь идет о различных версиях марксистских теорий, связанных со старой проблемой литературного образа и его отношения к общественному бытию, в частности, о литературной критике, сосредоточенной на проблеме мимесиса, рассматриваемого в терминах Аристотеля как поэтического воспроизводства действительности. В свою очередь это предполагает анализ репрезентативного статуса воображения и правдоподобия, то есть, появления «истинного» представления, которое художественный творец ищет и находит в своем литературном тексте. В статье также затрагивается марксистская теория искусства в целом и его познавательный компонент в частности, ибо с точки зрения искусства литература направлена на показ и на фигуративное объяснение общественной реальности и таким образом она содействует ее пониманию читателем через эстетическое опосредование. Литература и искусства в целом образуют пространство для игры в символической форме классовой борьбы и читатель должен воспринимать как концептуальное ядро своего чтения этот конфликт. Однако, нельзя упускать из виду, что такой постулат влечет за собой важный моральный компонент: искусство должно быть морально и политически корректным с точки зрения ценностей, провозглашаемых марксизмом. Все изучаемые авторы причастны этой перспективе, но между ними сохраняется значительные отличия, которое наше исследование пытается принять во внимание.

Ключевые слова: марксистская эстетика, мимесис, литературный реализм, художественное отражение, критика

Марко Урдапильета Муньос – профессор-исследователь Гуманитарного факультета Автономного университета штата Мехико, Толука, Мексика

Marco Urdapilleta Muñoz

The proposals of the Marxist literary critic about the relation between the *diegetic* representation of the literary text and the social reality

The article addresses the relationship between the world represented in the diegesis and the social context from which the literary text emerges from the Marxist perspective. The way in which the various theories of Marxian affiliation were raised was the age-old problem of literary representation and its connection with social reality. It is a topic of literary criticism approached from the idea of mimesis, seen in Aristotelian terms as the poetic reproduction of reality. It implies the approach of the representational statute of the fiction and the verisimilitude, that is, the appearance of "true" representation that the author pursues and obtains in his literary text. It also addresses how the Marxist theory of art states that the work of art in general and particularly literature have a component considered to be cognitive, since from its perspective art was aimed at showing -and even explaining figuratively- the social reality and, in this way, to help the reader understand it through aesthetic intermediation. However, we must not lose sight of the fact that this postulation entails a decisive moral component: art must be morally and politically correct according to the values promoted by Marxism. All the authors studied participate in this perspective, but with notable differences. Our study addresses these great nuances.

Keywords: : diegesis, marxist aesthetics, mimesis, literary realism, artistic reflection, critiques

Marco Urdapilleta Muñoz is researcher-professor of Humanitarian Faculty of Autonomous University of Mexico State, Toluca, Mexico

Marco Urdapilleta Muñoz

Las propuestas de la crítica literaria marxista acerca de la relación entre la representación *diegética* del relato literario y la realidad social

En el artículo se estudia la relación entre el mundo representado en la *diégesis* y el contexto social del que emerge el texto literario desde la perspectiva marxista. Se abordó particularmente la manera en que plantearon las diversas teorías de filiación marxista el añejo problema de la representación literaria y su vínculo con la realidad social. Se trata de un tópico de crítica literaria fijado a partir de la idea de mimesis, vista en términos aristotélicos como la reproducción poética de la realidad. Implica el abordaje del estatuto representacional de la ficción y la verosimilitud, esto es, la apariencia de representación "verdadera" que el autor persigue y obtiene en su texto literario. También toca cómo la teoría marxista del arte señala que la obra de arte en general y particularmente la literatura poseen un componente considerado cognoscitivo, pues desde su perspectiva el arte estaba encaminado a mostrar -y hasta explicar figurativamente- la realidad social y, de esta forma, contribuir a que el lector la entienda mediante la intermediación estética. Pero, más específicamente, la literatura y el arte en general constituye un espacio para el juego, en forma simbólica, de la lucha de clases y el lector debía tener cómo núcleo de su lectura este conflicto. Sin embargo, no hay que perder de vista que tal postulación conlleva un componente moral decisivo: el arte debía ser moral y políticamente correcto de acuerdo con los valores que propugnados por el marxismo. Todos los autores estudiados participan de esta perspectiva, pero con notables diferencias. Nuestro estudio aborda estos grandes matices.

Palabras-clave: *diégesis*, estética marxista, mimesis, realismo literario, reflejo artístico, crítica

Marco Urdapilleta Muñoz es profesor-investigador de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Mexico

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

El marxismo es una teoría que pretende explicar los fenómenos sociales de manera científica, guiado por el materialismo histórico. Esta interpretación y análisis van acompañados o implicados, por lo menos en el plano de los principios, de una praxis revolucionaria, un deseo y esfuerzo orientado al cambio de la realidad social en la que predominan las relaciones sociales clasistas basadas en la explotación del hombre por el hombre. Por supuesto, hay variadas manifestaciones del pensamiento marxista en diversas geografías y tiempos, formas de acercarse e interpretar y cambiar la realidad desde este modelo de pensamiento y acción. Pero en ocasiones las divergencias llegaron a ser consideradas heréticas y tuvieron consecuencias dramáticas cuando el marxismo se erigió como pensamiento dogmático, unidireccional.

En lo que atañe al arte, y en particular a la literatura, lo novedoso de la perspectiva marxista radicó en entender que la generación de las ideas, representaciones y conciencia están vinculadas estrechamente con la producción de la vida material. De esta forma la literatura aparece ante todo, como un hecho social porque se le consideraba una institución social que se maneja por una serie de regulaciones establecidas por la sociedad. Pero, más específicamente, la literatura y el arte en general es un espacio para el juego, en forma simbólica, de la lucha de clases. Dicho con otras palabras, se

sustenta que la literatura está profundamente condicionada por las fuerzas económicas, políticas y sociales; esto es, el contenido de los textos y la visión del mundo del escritor están ensamblados intrínsecamente en el criterio literario.

Sintéticamente Sánchez Vázquez explica la importancia de Marx en el ámbito estético: "La gran aportación de Marx a la Estética consiste en haber puesto de relieve que lo estético, con relación peculiar entre el hombre y la realidad, se ha ido forjando histórica y socialmente en el proceso de transformación de la naturaleza y de creación de un mundo de objetos humanos" (1972: 50). El marxismo responderá nítidamente a esta inquietud proponiendo el estudio del hecho artístico a través de un conjunto de categorías analíticas, teóricas y evaluativas.

En nuestro texto perseguimos observar de manera particular cómo plantearon las diversas teorías de filiación marxista el añejo problema de la representación literaria y su vínculo con la realidad social. Dicho con otras palabras, cómo se establece la relación entre el mundo representado en la diégesis y el contexto social del que emerge el texto literario. Es un problema de crítica literaria que toca, por un lado, la cuestión de la *mímesis*, vista en términos aristotélicos como la imitación de la realidad y, por el otro, la del estatuto representacional de la ficción y la verosimilitud, esto es la apariencia de representación verdadera que el autor persigue y

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

obtiene en su texto literario. Por supuesto estas comprensiones remiten a la noción de *mundo posible*: la construcción semiótica ficticia más o menos próxima al mundo de la realidad física, aunque ontológicamente distinto pues es producido textualmente.

También la teoría marxista del arte señala que la obra de arte en general y particularmente la literatura poseen un componente considerado cognoscitivo, pues desde su perspectiva el arte debía mostrar y hasta explicar figurativamente la realidad social y así contribuir a que el lector la entienda. Sin embargo esta postulación conlleva un componente moral decisivo: el arte debía ser moral y políticamente correcto de acuerdo con los valores que propugnados por el marxismo. Esa es la verdad de la teoría marxista ortodoxa por más que se le hubiera recubierto de un afán cognoscitivo. Otras propuestas fueron más cautelosas y se concentraron más en el análisis social y político del texto literario.

El tópico de la representación ficcional es un problema muy explorado por la teoría literaria que ha admitido múltiples respuestas que dejamos prácticamente de lado para tocar la perspectiva marxista y sus matices a veces muy diferentes entre sí. Podemos decir en principio que los teóricos marxistas abordaron estas teorías a través del concepto de *reflejo*, *mediación* y *homología*. Pero antes de entrar al estudio concreto considero oportuno hacer un trazado preliminar acerca de las diversas posiciones

teóricas del marxismo en torno a la literatura.

Las diversidades teóricas

Es muy ambicioso trazar un camino que va desde fines del siglo XIX hasta fines de los años ochenta o principios de los noventa del siglo pasado en torno al problema de la representación literaria, cuando podemos decir que cesaron las aportaciones y reinterpretaciones novedosas de la perspectiva marxista, aunque todavía se sigue evaluando y reconsiderando sus aportes al estudio del hecho literario por lo que concentraremos la atención en las determinaciones teóricas que nos parecen más importantes para delinear el fenómeno literario y con consecuencias aún en el presente.

Cuando hablamos de la perspectiva marxista de la literatura en realidad nos encontramos en este mismo marco con maneras de comprender la relación entre el pensamiento marxista y el fenómeno literario. Son casi 150 años de trayecto teórico en los cuales la manera de interpretar la relación y forma de acercarse al hecho literario fue bastante diversa. Arranca con los seminales comentarios de Karl Marx y Frederick Engels quienes no dejaron obra alguna sobre arte o literatura, aunque el primero anhelara escribir una obra sobre la *Comedia Humana* de Balzac pues consideraba que había aprendido la historia de Francia mejor con la ficción realista que con los historiadores profesionales románticos

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

(Macherey, 1974:37). Pero esto no significa que haya una toma de partido explícita en la narración como manifiesta Engels a Margaret en carta a Margaret Harkness (1888): "Estoy muy lejos de ver un error en el hecho de que usted no haya escrito una novela claramente socialista, una *Tendenzroman*, que decimos los alemanes, para gloriar los puntos de vista políticos y sociales del autor. Mi parecer no es ese en absoluto. Cuanto más opiniones del autor permanezcan ocultas tanto mejor para la obra de arte"

Luego vinieron Georgy Plejanov (*El arte y la vida social*, 1912), Anatoli Lunacharski (*Sobre cultura, arte y literatura*, 1927) y reflexiones como las de Lenin (*Escritos sobre literatura y arte*, edición de artículos compilados en 1932) y Trotski (*Literatura y revolución*, 1923) que consideran a la literatura un arma política. Particularmente piensan que puede ayudar al proletariado a tomar conciencia de su verdadera situación porque contribuye al conocimiento de lo real, y al mismo tiempo también puede permitir elevar la conciencia de la necesidad de modificar la realidad. Así, dice Lenin, "la literatura tiene que convertirse en literatura de partido".

De estas ideas derivó en gran parte la doctrina del realismo socialista concebida como "método artístico". Esta estética señalan Selden y Widdowson (2004:116-117) tiene como principios el "compromiso con la causa obrera del partido" (*partinost*) y la "popularidad" (*narodnost*), categoría que

destaca que una obra de arte de cualquier periodo histórico es tal en la medida en que expresa "un alto nivel de conciencia social", "revela un sentido de las condiciones y sentimientos sociales verdaderos de una época concreta" y mantiene una perspectiva "progresista" que se expresa cuando "se vislumbra el desarrollo futuro a partir de las peculiaridades del presente y muestra las posibilidades ideales de desarrollo social desde el punto de vista de las masas trabajadoras." Podría incluirse en este grupo a Georg Lukács es el primero de los grandes críticos de filiación marxista como lo dejan ver sus grandes obras: *Historia evolutiva del drama moderno*, 1912; *Teoría de la novela*, 1920; *Goethe y su época*, 1947; *El realismo ruso en la literatura universal*, 1949; *Thomas Mann*, 1949; *Realistas alemanes del siglo XIX*, 1951; *La novela histórica*, 1955 pues su crítica está unida, en un principio, a la ortodoxia del realismo socialista, pero es mucho menos burdo.

Este conjunto de autores tenían en común, que llevaban a los extremos las formulaciones iniciales de Marx y Engels que enfatizan la capacidad de la literatura de representar la realidad social y así generar cognición añadiendo a esta idea la noción de compromiso político. En consonancia con esta idea se formuló la tesis de que la *estética realista* es la única fórmula literaria válida para asir la realidad objetivamente más allá de la ideología del autor. Otros planteamientos estéticos simple-

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

mente distorsionaban la representación literaria de la realidad. Esta tesis fue adaptada luego para el realismo socialista que hablaba ya de las masas proletarias y del nuevo futuro del ser humano.

De manera diferente Gramsci observa el papel de la literatura. En diversos ensayos de *Literatura y vida nacional* le parece que el esfuerzo al alcanzar una nueva cultura contribuye también la literatura; piensa que en este desarrollo es esencial la cultura popular. De ahí que sea enfático al concederle un papel preponderante a la literatura que mana del veneno popular.

A esta formulación sigue la propuesta por Escuela de Frankfurt -integrada por Max Horkheimer, Leo Lowenthal, Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Ernst Bloch y Walter Benjamin- que rechaza tajantemente el modelo estético del realismo establecido por la teoría marxista dominante y cuya autoridad máxima es Lukács. Esta escuela elabora una teoría crítica desde la tradición filosófica racionalista, el psicoanálisis y marxista a la teoría del realismo. Frente a la tesis del realismo, Adorno, por ejemplo, defiende las vanguardias y otras formas de literatura crítica señalando que son portadoras de la efervescencia revolucionaria, pero por vía "negativa". El mayor aporte de este acercamiento es el concepto de "mediación" pues para Adorno la obra de arte no es un reflejo directo de la realidad social, sino una imagen de está en gran parte'

deformada' por su autor. Adorno, efecto sostiene que las vanguardias esquivan a la realidad social y su hermetismo no es más que una forma más efectiva de protesta (Adorno, 1981:153). Pero Benjamin no cree que necesariamente suceda así, no hay garantía que valga (2003: 97-99).

Es posible delimitar luego un tercer bloque de crítica de filiación marxista integrado fundamentalmente por dos autores Louis Althusser y particularmente Lucien Goldmann (*El dios oculto*, 1955; *Para una sociología de la novela*, 1964), quienes acerca al pensamiento de Lukács, al tomar la categoría de *totalidad* y la concierta con la de *estructura* propone una teoría que llamó *estructuralismo genético*. En síntesis, Goldmann señala que hay existen estructuras significativas propias de las clases sociales privilegiadas que constituyen en conjunto una *visión del mundo* más objetiva que las percepciones de otros grupos a las que se les puede considerar como "ideológicas", deformadas. Las razones últimas de esta objetividad o subjetividad se encuentran en la economía. De esta forma, las obras literarias no resultan meras creaciones de genios individuales sino de estructuras mentales correspondientes a grupos o clases sociales particulares (Goldman, 1986: 33).

Otra dirección de cuño marxista es la que vertebran Raymond Williams (*Marxismo y literatura*, 1977) y Terry Eagleton (*Literatura y crítica marxista*, 1976; *Crítica e ideología*, 1976) en

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Inglaterra, y Fredric Jameson (*Marxismo y forma*, 1971) en Estados Unidos. El primero propone el tratamiento macroestructural de lo artístico. Esto es, es ante todo considera al fenómeno literario como una manifestación de la cultura, como una parte de la sociedad que solo puede comprenderse adecuadamente si se la percibe en un dinamismo que la relaciona con la cultura de un país. Williams arguyó que la literatura forma parte de la cultura que atraviesa toda clase de fenómenos -cine, televisión, cultura popular- y que solo se la puede entender adecuadamente si se inscribe en esa dinámica de interrelaciones multifacéticas. En este sentido también consideraba que la literatura modelaba a la sociedad y los individuos, matizando así el economicismo/materialismo. Es así que le parece que la literatura puede ser un instrumento liberador y cohesivo, y que participa de la idea de la revolución permanente de la sociedad. A Eagleton no le pareció fundada la propuesta de su maestro y opta por la necesidad de poner en la palestra teórica categorías marxistas más puntuales y adaptadas a la comprensión del hecho literario.

Fredric Jameson en *Marxismo y forma* inicia su búsqueda marxista como una forma de abordar tanto el arte como los textos, desde una posición cercana a Althusser aunque después será su crítico certero. En *Marxismo tardío. Adorno y la persistencia de la dialéctica* (1990) persigue un

marxismo viable para la etapa del llamado *capitalismo tardío*. El texto que continúa con las reflexiones del autor sobre la cultura postmoderna global a la que considera como la expresión superestructural de un nuevo período de dominación militar y económica de los Estados Unidos en el mundo.

Por último, es pertinente situar a Mijaíl Bajtín cuya influyente obra cobró una inusitada importancia hacia fines de los años cuando fue dado a conocer en Europa por Julia Kristeva, luego de haber padecido una especie de exilio al interior de la Unión Soviética de 1930 a 1960. No es un autor que tenga una perspectiva netamente marxista pues se observa que salta sobre las limitaciones de este enfoque teórico, aunque está profundamente interesado en el lenguaje la literatura y la ideología como productos y recursos de interacción social y considera a la literatura como un lugar en el que se escenifican los antagonismos socioculturales. Entre sus obras destaca *Problemas de la poética de Dostoievski* (1929), *Marxismo y filosofía del lenguaje* (1929), que apareció con el nombre de su discípulo Valentín Voloshinov, *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, tesis de doctorado que finalmente pudo sustentar en 1946, *El problema de los géneros discursivos* (1949) y el conjunto de ensayos reunidos en el volumen *Teoría y estética de la novela*.

2. La literatura producto eminentemente social

La teoría marxista influyó decisivamente en la confor-

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

mación de las teorías y estudios literarios que tienen como objeto sustentar la relación entre la literatura y la sociedad, esto es el medio que la produce, entre el producto artístico y las coordenadas socio históricas en que transcurre la vida del autor. La literatura es, pues un espacio privilegiado en el cual el contexto social sería proyectado, sin que se entienda que la literatura tiene una función documental. Hay una serie de códigos que permiten hablar de una manera oblicua de este proceso. Pero también hay que tener presente que muestra intereses de clase por lo tanto puede estar vinculada a la *ideología*. La ideología es uno de los aspectos más importantes de la dimensión social de la creación literaria, pero también más problemáticos para ciertos tipos de reflexiones marxistas pues se observó que las relaciones entre la literatura y sus contextos socio-cultural no son mecánicas ni extrínsecas sino *orgánicas*. Esto significa fundamentalmente hay para un análisis plausible de un texto literario que tener presente que la expresión estética de esta articulación no puede dejar a un lado ni la cuestión de los géneros literarios, los constructos estructurales y los signos estéticos, etc. Pero por supuesto también se debe tener en cuenta un postulado básico: la autonomía de la esfera de la literatura. Este estatuto es relativo pues la literatura es una construcción social y un producto histórico caracterizado por estructuras objetivas: posiciones de los

variados agentes que intervienen en la producción literaria, en los órganos institucionales y sus normas. Estas son las razones de la problemática relación entre la literatura y su contexto y el de la representación ficcional al que tratarán de dar respuesta los teóricos afiliados con el marxismo.

2.1. Base y superestructura

La teoría marxista propone una distinción crucial entre *base* y *superestructura*. La primera, es el conjunto de relaciones de producción que conforma la organización económica de la sociedad en un momento histórico dado, pues cada formación económico-social tiene una base específica, a la cual corresponde una estructura. La superestructura consiste en el conjunto de ideas e instituciones particulares de un momento histórico, conjunto ocasionado por las relaciones de producción o base correspondientes. Figuran en ese conjunto las concepciones políticas, jurídicas, morales, religiosas, filosóficas y estéticas. Esos elementos, son formas de conciencia social y son el *reflejo* de las distintas relaciones económicas, la *base* de la sociedad. Unas lo hacen de manera directa o como las leyes y la organización política, y otras de manera diferida como el arte y la filosofía. Pero para evitar el mecanicismo o determinismo el marxismo menos ortodoxo propone que la superestructura tiene cierta independencia en su desarrollo; no es un mero reflejo de esa base. Incluso hay que señalar que puede influir sobre ella. Hay, en síntesis, una

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

relación no unilateral sino dialéctica entre la base y la superestructura. Dicho con otras palabras, cada esfera de la superestructura posee su propia autonomía. Hay una serie de relaciones que se entablan entre el proceso histórico de la producción de la vida y de la literatura o la filosofía con la base social, repito, no son unilineales ni automáticas.

2.2. Ideología

Este concepto muy elaborado y polémico incluso en el ámbito de lo estudios literarios y hay muchos tratados que han dado cuenta de su evolución. Ante todo en el ámbito marxista indica una comprensión deformada de la realidad que se legitima gracias a distintas formas que cristalizan en la superestructura de una sociedad y que tienen como base las condiciones materiales que son las que determinan las relaciones sociales. Especialmente apunta hacia la idea de que constituye una forma de legitimar el predominio de la clase dominante en una sociedad. En la *Ideología alemana* Marx y Engels plantean que la ideología funciona como una estructura que deforma la realidad y que invierte lo real en pos de algo que oculta o difiere esa realidad: "Hasta ahora, los hombres se han formado siempre ideas falsas acerca de sí mismo, acerca de lo que son o debieran ser. Han ajustado sus relaciones a sus ideas acerca de Dios, del hombre normal, etc. Los frutos de su cabeza han acabado por

imponerse a su cabeza"(1974:12).

Para comprender el fenómeno artístico dentro de la superestructura social –instituciones, valores, ideas–, determinada "en última instancia" por las condiciones materiales de dominación, está, pues, el concepto de ideología, esa complicada estructura de percepciones sociales que asegura que la situación por la cual una clase tiene el poder sobre otras sea considerada como "natural". Es la tarea del estudioso de la literatura develar ese conjunto de ideas, valores y sensaciones presentes en la obra de arte, tanto su forma como en su contenido.

Dentro del marxismo destaca la propuesta novedosa de Althusser para quien la ideología funciona en la realidad práctica y que es ella misma la propia realidad, es el "cemento social". Así afirma que no se trata de saber si la ideología es una ilusión o no, si es verdad su propio enunciado o erróneo, pues como lo afirma Žižek(1994:13) para el filósofo francés "el concepto de ideología debe ser desvinculado de la problemática representacionalista: la ideología no tiene nada que ver con la ilusión, con una representación errónea, distorsionada de su contenido social". Althusser, señala también Žižek, cuestiona la economía como factor clave para entender la ideología. Para aquella ideología no forma parte de la estructura de la realidad sino del sujeto; es parte de la subjetividad y del inconsciente de éste, esparciéndose en distintos

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

ámbitos de la vida cotidiana y ámbitos sociales.

Reflejo artístico, mediación, correspondencia y homología

Sin duda entre la realidad social y el mundo representado en el texto existe una conexión, un puente y muchas veces este sorteja un abismo. Se ha tratado de zanjar esta cuestión de múltiples formas la que nos detendremos en al propuestas generales de la corriente marxista. Se plantea como una relación entre el materialismo y la representación literaria.

La reflexión inicial del marxismo en torno a la comprensión del fenómeno literario radica en la propuesta denominada *teoría del reflejo artístico*. Según esto el desarrollo de la sociedad está dirigido por la forma en que están articulados los medios de producción. Cuando estos medios se modifican, cambian también las formas de la producción artística. En este sentido se puede afirmar que la literatura es un *reflejo* de los conflictos sociales, o mejor dicho de los procesos históricos y sociales esto es, de la base económica de carácter determinante y de la superestructura ideológica. Puede afirmarse entonces que la obra literaria a través de los personajes y sus relaciones entre ellos revelan los conflictos de clase, junto con el sistema socioeconómico y la política del momento pues se supone que los escritores crean una imagen objetiva y compleja de la sociedad.

Lukács supone que si la literatura proporciona la verdad

objetiva expresada en el plano social, el escritor efectúa un proceso de reflexión, puesto que mediante el lenguaje poético el autor propaga una tendencia e ideología correctas, de no ser así únicamente el escritor difundiría meras acciones, hechos arbitrarios o ideas subjetivas de la realidad; el arte sería un reflejo "falso", "distorsionado", que evita el verdadero "reflejo". Como complemento indispensable de su tesis Lukács sostiene que las formas poéticas están determinadas por los contenidos de la visión del mundo, pero no habrá una forma para cada periodo histórico. Aunque sí habrá autores que por su forma tengan una estética incorrecta y no capten la vida social como es.

Pero hay que tener presente que "el espejo no refleja las cosas, en cuyo caso la relación entre el reflejo y su objeto se elaboraría término por término, mecánicamente. La imagen del espejo nos hace captar únicamente las relaciones de contradicción. Mediante imágenes contradictorias el espejo representa, evoca las contradicciones históricas del periodo" (Machery, 1974: 70). Son contradicciones ideológicas que expresan oblicuamente contradicciones sociales. En efecto, existen varias objeciones a la interpretación simplista de teoría del reflejo estético pues no alude exactamente a la imagen del espejo que reproduce cabalmente, fotográficamente lo que se coloca frente a él, sin que entre este espejo y la realidad referida medie la visión subjetiva

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

de quien elabora la transforma *estéticamente*. Pero hay que tener siempre presente que este reflejo no es estrictamente diegético sino que para el húngaro, finalmente los verdaderos conductores de la ideología en el arte son las formas de la propia obra, no el contenido (1984: 123), aunque no descarta sino que le da un importante realce a la representación realista. En efecto, en lo que corresponde a nuestra pregunta acerca del mundo diegético Goldman señala que la relación entre el mundo digético y las estructuras sociales no sucede en el plano de los contenidos reflejados sino en el plano formal; esto es, hay un paralelismo entre la forma y el mundo social. Althusser influyó en los estudios literarios a partir de un grupo de seguidores cuyos miembros más destacados son Etienne Balibar, Renée Balibar, Pierre Machery y Jacques Rancière.

El realismo fundamentalmente es un efecto de realidad y pretende dar una especie de relación de impresión de realidad. No se trata, pues, de un período de la literatura propia del siglo XIX sino de una categoría que pretende fijarse más allá de un espacio tempo-espacial. En primer lugar existe el reconocimiento de que el relato y el realismo en un importante aspecto: en la tendencia cognitiva que hacer de la literatura un instrumento de análisis social. Todo esto sucede porque la novela es capaz de concentrar un gran número de

elementos de la vida y porque su principal tarea es buscar las conexiones, los aspectos más contradictorios de la realidad. De esta forma para Lukács el gran realismo representa al ser humano y la sociedad moviéndose como una totalidad objetiva (1966:231-35). Las categorías de la narrativa como un instrumento básico de análisis y representación. Así se observa el privilegio por las acciones que implican un cambio social, los personajes semejantes a personajes tipo o a caracteres colectivos no reducidos a meros individuos. Pero también se trata de la prosa. Aquí la representación realista es un instrumento modulador el cual ha adquirido una reserva de referencias históricas y sociales inmediatamente sugeridas por el lenguaje pluridiscursivo y la dinámica dialógica, dicho en términos de Bajtín. Estamos aquí ante el caso de la objetividad y el conocimiento de la realidad que puede proveer la literatura. En un principio Lukács que se trataba de reflejar la realidad misma exactamente y objetivamente. Pero ¿cómo es posible lograrlo? Pretende captar la esencia en el fenómeno mismo, de la realidad, adentrándose en una relación dialéctica entre lo singular y lo universal que alcanzan a ser superados en la propuesta de lo típico concreto. La noción de tipificación concreta es una noción de las que más contribuyó a darle a Lukács su fama como promotor del realismo socialista.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Ella no hace sino destacar con precisión la especialidad, la peculiaridad del reflejo en el arte. La aparente unidad de la obra de arte, su aparente imposibilidad de comparación con la realidad, descansa precisamente en el hecho del reflejo de la realidad en el arte. Pues esta imposibilidad es apenas una apariencia, si bien necesaria y propia de la esencia del arte (1966: 80):

El efecto del arte, la absorción completa del receptor en el efecto de la obra de arte, su total aceptación del "mundo propio" de la obra de arte tiene como fundamento, precisamente, que ésta ofrece un reflejo de la realidad que es, conforme a su esencia, más fiel, más completo, más animado y vivaz que el que posee de ordinario el receptor, de tal modo, pues, que él es transportado por dicha obra en razón de sus propias experiencias, del acopio y abstracción de su reflejo procedente de la realidad, más allá de los límites de estas experiencias para lograr una intuición concreta de la realidad.

Selden y Widdowson explican de manera bastante acertada la esencia del planteamiento lukácsiano:

La realidad no es sólo un flujo o un choque mecánico de fragmentos; también tiene un "orden" que el novelista expresa en una forma "intensiva". El escritor no impone un orden abstracto al mundo, lo que hace es presentar al lector una imagen de la riqueza y la complejidad de la vida, de donde emerge la sensación de un orden en el

interior de la complejidad y la sutileza de la experiencia vivida. Y ello se consigue si todas las contradicciones y tensiones de la existencia social se realizan en un todo formal (2004: 120).

El arte "moderno" o "vanguardista" lo que hace al atender preponderantemente a los recursos formales a expresar la subjetividad del artista, que reproduce la alienación propia del capitalismo. El artista sólo capta instantáneas subjetivas sin acceder al "orden" y así es reproductor de la ideología dominante. Y para ahondar en la esencia de la realidad social, Lukács cree que la clave está en el recurso a *tipos sociales*, que indican diversas tendencias sociales (cf. Fokkema: 1994:147).

Reiteradamente se sostuvo que la auténtica teoría marxista del reflejo artístico rechaza directamente toda connotación mecanicista, peligro en el que han caído no pocos, y que propició, además, la negación de dichas teorías por críticos marxistas, que ven en ellas más posibles peligros que otra cosa. No es de extrañar, por lo tanto, que abunden los textos en que se pone de manifiesto ese antimecanicismo. El punto de partida de esta crítica puede situarse en la Escuela de Frankfurt.

La mayor contribución de la escuela de Frankfurt sobre el tópico de la relación literatura (o arte) y sociedad estriba en el desarrollo peculiar del concepto de *mediación*, según el cual la obra no es un reflejo directo de la realidad social, sino una imagen en gran medida transformada

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

por su autor que permite un "conocimiento negativo de la realidad" (Adorno, 1982: 56). El arte, pues, está distanciado del entorno social, no tiene un contacto directo con la realidad. Adorno muestra cómo el arte de vanguardia elude la realidad social mediante técnicas de distanciamiento y contraste, y que el hermetismo de la vanguardia es una forma más efectiva de protesta pues le permite evadir las formas de la praxis dominantes (Adorno 1981:153). De esta forma si el uso del monólogo interior es para la Escuela de Frankfurt una clara señal del individualismo alienado típico de la sociedad capitalista, como lo destaca también Lukács, pero a diferencia del húngaro, los alemanes creen que esta técnica narrativa permitirá al individuo expresar su crítica al modelo social dominante. Así, la mediación no debe ser comprendida necesariamente como distorsión o disfraz de algo. Williams, citando a Adorno señala que "La mediación se halla en el propio objeto, no es algo que se halle entre el objeto y lo que este da." Por lo tanto la mediación es un proceso positivo dentro de la realidad social antes que un proceso agregado a ella por medio de la proyección, el encubrimiento o la interpretación (Williams, 119).

En consecuencia, piensa, Adorno

El arte sólo puede ser conocimiento [...] transformando la realidad exterior, partiendo de ella, para hacer surgir una nueva realidad, u obra de arte. El

conocer artístico es fruto de unhacer; el artista convierte el arte en medio de conocimiento no copiando una realidad, sino creando otra nueva (1981: 35).

Con respecto al concepto de homología propuesto por el estructuralismo genético de filiación marxista, queda claro que es un concepto desarrollado por el estructuralismo genético de Goldman retomado por Williams es otro avance importante. La idea de correspondencia o reflejo le parece demasiado simple a Williams. El propone una relación más compleja a partir del concepto de *hegemonía*. Así cuando Goldman establece relaciones directas entre el texto literario y la realidad económico-social hace algo que había sido propuesto por muchos críticos de filiación marxista; más lo que él propone es que hay una relación directa entre los fenómenos literarios y las estructuras sin que los escritores se propongan conscientemente reflejar la realidad social de su época. Así Goldman se plantea la pregunta acerca de cómo el desarrollo de una estructura económica concreta puede engendrar estructuras comparables, análogas en la literatura.

Otra respuesta es la que plantea Jameson acerca de la necesidad de complejizar aún más la mediación, esta vez en la conciencia del crítico que necesita tener la capacidad para asir todos los elementos culturales que emergen del texto y ésta tarea es ya una propuesta política pues ante la especialización y enajenación que deriva

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

del sistema capitalista surge la propuesta de un método que no aísla o abstrae el fenómeno literario de su complejo entorno social: If a more modern characterization of mediation is wanted, we will say that this operation is understood as a process of *trans-coding*: as the invention of a set of terms, the strategic choice of a particular code of language, such that the same terminology

can be used to analyze two different kind of objects or "texts," or two very different structural levels of reality. Mediations are thus a device of the analyst, whereby the fragmentation and automatization, the compartmentalization and the specialization of the various regions of social life [...] is at least locally overcome, on the occasion of a particular analysis (2007:25).

Bibliografía

1. Adorno, Theodor. (2003). *Obra completa II. Notas sobre literatura*. Madrid, Akal.
2. Benjamin, Walter. (2003). *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica*. México, Itaca.
3. Fokkema, Douwe Wessel; Kunne-Ibsch, Elrud. (1994). *Teorías de la literatura siglo XX*. Madrid, Cátedra.
4. Goldman, Lucien. (1986). *El hombre y lo absoluto: el dios oculto*. Madrid, Planeta-Agostini.
5. Jameson, Fredric. (2007). *The political unconscious. Narrative as a socially symbolic act*. London/ New York, Routledge.
6. Lukács, Georg. (1984). *Significación actual del realismo crítico*. México, Era.
7. Lukács, Georg. (1966). *Problemas del realismo*. México, Fondo de Cultura Económica.
8. Marx, Karl; Friedrich Engels. (1974). *La ideología alemana*. Barcelona, Grijalbo.
9. Machery Pierre. (1974). "Lenin crítico de Tolstoy". En (sin editor) *Literatura y sociedad*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.
10. Sánchez Vásquez, Adolfo. (1972). "El destino del arte bajo el capitalismo". En *Las ideas estéticas de Marx*. México, Siglo XXI.
11. Selden, Raman; Widdowson, Peter; Brooker, Peter. (2004). *La teoría literaria contemporánea*. Barcelona, Ariel.
12. Viñas Piquer, David. (2007). *Historia de la crítica literaria*. Madrid, Ariel.
13. Williams, Raymond. (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península.
14. Žižek, Slavoj. (2003). *Ideología: un mapa de la cuestión*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.